



18 de marzo de 2020

Queridos hermanas y hermanos en Cristo,

Estos son tiempos verdaderamente difíciles para todos/as a medida que enfrentamos un virus que se propaga rápidamente, las compras compulsivas han dejado los estantes de los mercados casi vacíos y hay una gran demanda por suministros. Hemos visto lo peor de las personas, y también lo mejor de ellas. No obstante, durante todo esto, encontramos esperanza en Cristo y su promesa de nunca dejarnos.

Llevamos a cada uno/a de ustedes en oración. A igual que el resto del país, nuestras comunidades presbiterianas están separadas físicamente, pero seguimos profundamente conectados por nuestra humanidad común, espiritualidad y fuerte fe en Dios.

No solo estamos con ustedes en oración y solidaridad, sino también estamos aquí para servirles. En respuesta al aumento de ansiedades acerca de la pandemia de COVID-19, la Iglesia Presbiteriana (EE. UU.) se compromete a apoyar los/as líderes de los concilios intermedios y los/as pastores/as que están al frente, predicando palabras de esperanza en estos tiempos. Con el fin de ayudarles en ese esfuerzo, la iglesia ha recopilado recursos especiales para el pastado, líderes de congregaciones y congregantes. Estos recursos incluyen información sobre servicios de adoración virtuales.

Todos estamos en esto juntos mientras aprendemos a sobrellevar nuestra nueva normalidad. Ya que el sistema conexional presbiteriano nos impulsa a aprender de las demás personas, estamos recomendado hacer una colaboración abierta masiva como una forma de compartir ideas. ¿Cuáles son sus necesidades? ¿Qué funciona bien en sus comunidades eclesiales? ¿Queremos oír de ustedes! Díganos qué necesitan, ofrezcan sugerencias o recomienden recursos. Favor pónganse en contacto con nosotros al [connected@pcusa.org](mailto:connected@pcusa.org).

Escuchamos las preocupaciones que muchos de ustedes tienen respecto a la buena administración. La Fundación Presbiteriana ofrece acceso a un sistema de donación virtual que permite a las congregaciones aceptar donaciones seguras por Internet. Entendemos que muchas personas y congregaciones están teniendo dificultades económicas a causa del coronavirus. Sin embargo, a aquellas personas que puedan, les alentamos que sigan apoyando su iglesia local y compartiendo el amor de Dios con nuestros prójimos necesitados en todo el mundo. Agradecemos aquellos presbiterios que brindan asistencia financiera a las congregaciones. Estamos conscientes de que no todos los presbiterios están en condiciones para hacerlo. Vamos a reunirnos con algunos concilios intermedios para determinar las necesidades y discernir cómo podemos ayudar.

Nos conduce el ímpetu de nuestra fidelidad con el cargo de Cristo a amar a nuestros prójimos. Durante esta crisis, estamos conscientes del compromiso de nuestra denominación con Mateo 25, e instamos a mostrar compasión para las demás personas al no comprar más suministros de lo necesario y al denunciar el racismo que se ha dirigido hacia algunos/as de nuestros/as hermanos/as de etnia asiática. Jesús deja claro que le es de suma importancia cómo respondemos a nuestro prójimo. Estos tiempos duros exigen lo mejor del carácter y acción cristianos.

Por favor, tome en cuenta que tendremos un servicio de Pascua desde la capilla de 100 Witherspoon en Louisville para aquellas personas a las que les gustaría ser parte de una experiencia nacional. La Pascua es una nueva manera de vida; en donde estamos “muertos respecto al pecado, pero vivos para Dios en unión con Cristo Jesús” (Rom. 6:11) y llamados a “vivir una vida nueva” (Rom. 6:4). Muchas cosas nuevas andan sucediendo en el mundo alrededor. Oramos por el consuelo y la gracia de Dios a medida que caminamos hacia adelante juntos durante estos tiempos inciertos.

Finalmente, la semana pasada se ha marcado por la alta ansiedad y el miedo creciente. Ya hemos oído de los/as líderes del gobierno y los expertos de la salud: recurramos ahora a las Escrituras para saber dónde los pueblos de la Biblia encontraron su fe, esperanza y valentía frente a la peste. Más de 100 veces, la Biblia nos dice «No teman.» En el Salmo 27:1, David nos dice por qué:

El Señor es mi luz y mi salvación;  
¿a quién temeré?

El Señor es el baluarte de mi vida;  
¿quién va a amedrentarme?

Suyos en Cristo,



El Rvdo. Dr. J. Herbert Nelson II  
Secretario Permanente de la Asamblea General de la  
Iglesia Presbiteriana (EE. UU.)



La Rvda. Dra. Diane Moffett  
Presidenta, Directora Ejecutiva  
Agencia Presbiteriana de Misión